

**EL
REGENERACIONISTA**

Antonio Valdés Palacio

[ushuaia]

[ushuaia]

© 2013, Antonio Valdés Palacio
© 2013, Ushuaia Ediciones, S.C.P.
Carretera de Igualada 71, 2º - 8ª
43420 Santa Coloma de Queralt
info@ushuaiaediciones.es
www.ushuaiaediciones.es

Primera edición: mayo de 2013

ISBN: 978-84-15523-46-8
ISBN Ebook: 978-84-15523-47-5
Depósito legal: T. 569-2013

Diseño y maquetación: DONDESEA, servicios editoriales
Ilustración de portada: Retrato de Joaquín Costa con el río Ebro como fondo, de Ángel Díaz Domínguez, hacia 1932. Gentileza del Instituto de estudios Altoaragoneses

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, así como su almacenamiento, transmisión o tratamiento por ningún medio, sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Impreso en España – *Printed in Spain*

Índice

Qué es el regeneracionismo	11
La agricultura en el lecho de muerte	12
Carta a los Reyes Magos	13
Política hidráulica	15
Vergüenza nacional	16
Usos y abusos de las instituciones financieras	16
Cómo apoyar las pymes	17
Bajo el umbral de la pobreza	18
La PAC: cómo debe ser	19
La reforestación de nuestro territorio	20
Las hipotecas en los pisos en el 2011	21
Nuestros pueblos se quedan vacíos	22
El nuevo modelo de empleo ante la crisis	24
La formación profesional a debate	25
La modulación en el deporte	25
Los autónomos y su equiparación al sistema de la Seguridad Social	26
Las tutelas en los enfermos mentales	27
Cómo acabar con la corrupción política	27
La agricultura española como solución a la crisis	28
La reforma del sistema electoral	29
La telebasura	30
La especulación con materias primas y cereales	31
La guerra económica en los países desarrollados	32
La reforma de los comicios electorales	33
La falsa apariencia	33

Agradecimiento al ayuntamiento de Huesca	34
Cómo evitar los destrozos en las inundaciones	35
¿Qué hacemos con los ancianos?	35
Los maltratos físicos y psíquicos	36
Del cielo a los infiernos: la droga	37
Las denominaciones de origen del vino	38
La competitividad en España	39
Los sueldos vitalicios de los políticos	40
Las pensiones de viudedad	41
Cómo evitar los incendios forestales	42
El régimen de separación de bienes	43
La crisis del sector olivarero	44
Cómo fomentar los alquileres	45
El fomento de la ganadería ovina en España	46
El miedo a consumir o invertir	47
La prima de riesgo en la CEE	47
La hegemonía alemana	48
Los intereses de los bancos	49
La modulación como nuevo impuesto	50
La hipoteca como derecho legal	51
El cooperativismo agrario unido con las industrias de transformación	52
Oligarquía y caciquismo	53
La emancipación de la juventud	54
La necesidad de un estado unicameral	54
La deuda soberana de España	55
Los seguros de vida e invalidez	56
La economía sumergida	57
La competencia desleal de los bancos hacia las inmobiliarias	58
La solución a la burbuja inmobiliaria	59
La guerra económica en los países desarrollados	60
La España semifeudal	61

Acabar con los paraísos fiscales	62
El tijeretazo en la educación	63
Las pensiones no contributivas por invalidez	64
Los destinos en las empresas con grandes beneficios	65
La mentira en nuestro país	66
La deshumanización de la sociedad	67
La envidia, el deporte nacional	68
La España invertebrada	69
Las carencias de los imperios	70
Una PAC para la horticultura y fruticultura	71
Cómo deben ser los decretos ley sobre la sequía	72
El alto coste de las hipotecas y las novaciones	73
La necesidad de alargar el plazo en hipotecas sobre negocios	74
Las comisiones de los bancos y las cajas	75
Los fantasmas sin castillo	76
Más ayuda para los países subdesarrollados	77
El fomento de los centros especiales de empleo	78
La falta de emprendedores	79
La labor de la Iglesia	81
El inconformismo y la falta de fe	82

Qué es el regeneracionismo

Consiste en la búsqueda de un código ético-moral que logre crear una sociedad con unos valores solidarios para conseguir un estado de bienestar social. Vivimos en un país donde el hedonismo ha pasado a ser el eje de toda una generación.

Lo que quiero lograr con mis escritos es dar soluciones a problemas que nos atañen en la actualidad. Persigo acabar con el egoísmo y el yo personal e ir a una mentalidad más solidaria y humanizada. Como no logremos este objetivo nos vamos a encontrar en un caos del que difícilmente podremos salir. Todos mis artículos van dirigidos a intentar solucionar los problemas que tenemos hoy día. Hay que hacer resurgir en las gentes la bondad y el compañerismo a todos los niveles. La fe en Dios es necesario que recabe en toda la gente y desplace al dios don dinero, que hace del hombre un verdugo para sus congéneres.

La falta de una fe cristiana trae consigo un vacío que muchas veces recae en la maldad y el egoísmo. Debemos ayudarnos los unos a los otros, porque es a lo que hemos venido a este planeta. Hay que conseguir que resurjan valores como la honradez, la palabra, la familia, el compañerismo, la solidaridad y el voluntariado social. Somos todos hijos de Dios de una misma cepa. No nos tenemos que discriminar por motivos de edad, de condición social, de raza, ni por creencias políticas, y tampoco por creencias religiosas. El objetivo, en

definitiva, es ser todos como buenos hermanos y hacer de este país una familia unida.

La agricultura en el lecho de muerte

Tumbada en el lecho de muerte tenemos a nuestra agricultura española. ¿Cuál es la causa de su enfermedad? Posiblemente está en manos de unos mercaderes que, muy bien posicionados en grupos de presión, consiguen que nuestros políticos no vean el gran y acuciante problema en que está sumido el campo. Los costes de producción son elevados y el precio de los productos es ridículo; se están comercializando a precios de dos décadas atrás. Así el agricultor no puede funcionar y se está arruinando. Necesita ya un balón de oxígeno que no llega. Mientras tanto, se habla de la escasez de alimentos que podría ocurrir si hubiera malas cosechas. ¡Qué contradicción! El agricultor no puede sembrar porque no gana dinero, y por otro lado nos advierten de posibles carestías.

Señores políticos, apoyen al agroganadero, fijen unos precios mínimos ya, no dejen especular con las materias primas, no permitan que aumenten los costes de producción, prioricen al agricultor a título principal. De lo contrario, no dejarán que subsista una clase social necesaria para la vertebración del país. En el campo, tanto agricultores como ganaderos han hecho una apuesta de futuro; no les dejen en la estacada. Los días pasan y la situación económica para muchas familias se hace insostenible. Piensen, con el corazón en la mano, lo triste que es verse sin presente y sin futuro. Saquen de este atasco a la población rural, porque de lo contrario, como eslabón de una cadena que es, repercutirá en la urbana. Señores banqueros, no se jacten de sus rimbombantes resultados eco-

nómicos y tiendan una mano al campo. ¿Cómo? Ayudando a los agricultores a pagar y a salir a flote, inyectando liquidez en sus economías, dando cadencias y a la vez refinanciando sus deudas. Solo quiero añadir una frase: país sin agricultura, ruina segura.

Carta a los Reyes Magos

Sus habitantes llevan ya muchos años viendo que las cosas no cambian, sino que van a peor. Por tanto, pidamos unos deseos a los Reyes Magos.

Empecemos por la paz en el mundo y el respeto a los derechos humanos. La vida pasa y son muchas las personas que se ven involucradas en devastadoras guerras a veces fratricidas que no traen consigo más que muerte y desolación. Por otro lado, el hombre sigue siendo un verdugo para el hombre y se dan casos de violación de derechos inherentes a las personas. La persecución política, las torturas, la desigualdad social, los malos tratos, las vejaciones y un sinfín de situaciones que abocan a la frustración del ser. Pidamos a los gobernantes que pongan un grano de arena y acaben con esta carrera armamentística, que cesen sus devaneos de poder y se conformen con lo que tienen, dejando paso a la pluralidad de opiniones e ideas para no caer en este cementerio de destrucción y violación de derechos.

La solidaridad es un bien poco común en el día a día, pero debemos concienciarnos de que es fundamental en estos tiempos de crisis. Somos todos hijos de Dios y de una misma cepa. ¿Por qué no ser más cercanos y menos individualistas? La sociedad del dios don dinero ha hecho que cada uno piense en sí mismo sin preocuparle las posibles carencias de sus vecinos.

Para eso es muy importante que fomentemos la labor del voluntariado, que con su grano de arena se acerca a los problemas del día a día. Desvinculémonos de esta sociedad consumista que nos hace presa del yo personal. Abramos nuestro corazón hacia los demás que de verdad lo necesitan para que gocen de esa felicidad que este pensamiento egoísta y egocéntrico les niega.

Otro deseo que esperamos sea cumplido es la concienciación hacia el desarrollo sostenible de nuestro planeta. Es necesario actuar desde el más simple gesto para cambiar estos hábitos que solo hacen que conducir a un espacio repleto de contaminación. Cada uno desde su pupitre puede colaborar en una calidad de vida adecuada sin menospreciar el medioambiente. Aquí también hay que llamar la atención a nuestros dirigentes para que se comprometan a unas medidas que permitan las mínimas emisiones de CO₂ a nuestra atmósfera. Es un compromiso muy importante que debe unir a la sociedad civil y los políticos. Señores, nuestro planeta está enfermo, tratemos de darle cura preventiva antes de que sea demasiado tarde.

Nuestro último deseo a los Reyes Magos es que nos traigan en sus caballerizas tiempos de prosperidad, de pleno empleo, de liquidez en las empresas, para acabar con esta crisis que a tantas familias afecta. Tendrán sus majestades que concienciar a los políticos de que hay que dejarse de demagogias y partidismos. Actuar todos en un mismo frente donde la pluralidad de opiniones sea bienvenida para dar soluciones. Tendrán también que subsanar el egoísmo de unos pocos que dominan el mundo, ese gran capital que especula con las miserias de los demás y que concentra todo el poder hacia su propio beneficio, dejando en la estacada a miles de familias. Por último, de lucidez a los banqueros para que redistribuyan ese dinero a todos, que faciliten el préstamo y saquen la economía de este laberinto sin salida.